

SUDÁN (Darfur)	
Población:	44,6 millones (7,5 en Darfur)
Superficie:	2.506.000 Km ² ; (Darfur, 503.180 Km ²)
IDH:	169 (de 184)
PIB:	63.997 millones de \$
Renta por habitante:	1.959\$
Muertos por el conflicto:	300.000
Actores armados:	JEM, LJM
Facilitaciones:	Qatar, ONU-UA.

Contexto del conflicto

En Sudán se han superpuesto varios conflictos en los últimos años: uno en el sur del país, iniciado en 1983 y que finalizó con los acuerdos de paz firmados en enero de 2005, aunque persisten algunas tensiones; otro localizado en la región occidental de Darfur, iniciado a principios de 2003 y que se analiza en este apartado; y un tercero y menor, en el este del país, surgido en 2005 y que finalizó al terminar 2006.

En febrero de 2003, mientras avanzaban las conversaciones entre el Gobierno y el SPLA en el sur del país, surgió un nuevo grupo armado en la región de Darfur, el **Sudan Liberation Army (SLA)**, que después se dividiría en numerosas facciones. Tras meses de enfrentamiento con el Gobierno, ambas partes acordaron, en el mes de septiembre, un alto al fuego, a pesar de que después se registraron numerosas violaciones de dicho acuerdo. El Gobierno del Chad se ofreció para mediar en el conflicto. En octubre del mismo año surgió un nuevo grupo armado en la región, el **Justice and Equality Movement (JEM)**, que se negó inicialmente a negociar con el Gobierno y criticó la mediación chadiana. En febrero de 2010 se formó el **Liberation and Justice Movement (LJM)**, pequeño grupo que agrupaba a la Sudan Liberation Revolutionary Force (SLRF), conocido como Tripoli Group, y el Addis Abada Group. Este grupo firmó un acuerdo de paz con el Gobierno en 2011.

Antecedentes del proceso de paz

En febrero de 2004, el SLA y el JEM asistieron en Ginebra a un encuentro bajo los auspicios del Centro para el Diálogo Humanitario, con el objetivo de garantizar el acceso humanitario a las poblaciones afectadas. En abril se llegó, en el Chad, a un acuerdo temporal de alto al fuego y los dos grupos armados reclamaron acabar con la marginación de la región y su inclusión en el proceso de paz que el Gobierno llevaba a cabo con el SPLA en el sur del país. Ese acuerdo dio pie a la creación de la Misión de la Unión Africana para Sudán (AMIS). En mayo de 2005, ambas partes firmaron en Libia, bajo los auspicios de Muammar al-Gaddafi, un acuerdo de alto al fuego

que contemplaba la facilitación de la ayuda humanitaria para la región. Posteriormente, a mediados de junio, el Gobierno y los grupos armados se reunieron en Abuya (Nigeria), reiniciando así una nueva ronda de contactos directos, después de seis meses, con la mediación de la UA, liderados por su enviado especial, S. Ahmed Salim. Hacia finales de julio, el SLA y el JEM firmaron, en Trípoli (Libia), un acuerdo por el que se comprometían a poner fin a los enfrentamientos entre ambos grupos, a liberar a prisioneros y al restablecimiento de la confianza y la coordinación. El 5 de mayo de 2006, el Gobierno sudanés y la facción mayoritaria del SLA, liderada por M.A. Minnawi, firmaron un acuerdo de paz en Abuya (Nigeria), bajo los auspicios de la UA.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en su resolución 1769 de 31 de julio de 2007, autorizó el establecimiento de una operación híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), con la autorización de tomar todas las medidas necesarias para apoyar la aplicación del Acuerdo de Paz de Darfur, así como proteger a su personal y a los civiles, sin perjuicio de la responsabilidad que incumbía al Gobierno del Sudán. En 2008, el JEM se mostró dispuesto a discutir sobre la propuesta de paz para Darfur promovida por Qatar y comunicó que enviaría una delegación a Doha para realizar consultas con los líderes qataríes. En la segunda quincena de febrero de 2010, el Gobierno sudanés y el JEM firmaron un acuerdo de alto el fuego, facilitado por el presidente del Chad, y presentaron un marco para un futuro acuerdo de paz. En junio, el JEM acusó al Gobierno de haber roto el acuerdo del alto el fuego al bombardear sus posiciones en Darfur Septentrional. El aumento de los combates y las operaciones militares en Darfur durante el mes de mayo llevaron al grupo armado a retirarse de las negociaciones, al considerar que los acuerdos alcanzados con el Gobierno habían sido rotos por la renovada violencia. En marzo de 2011, el Gobierno firmó un acuerdo de alto el fuego con la coalición de grupos armados Liberation and Justice Movement (LJM), organización paraguas de pequeñas facciones liderada por El-Tijani El-Sissi (de la etnia fur y antiguo gobernador de la región), en Qatar. En julio, dos grupos rebeldes de Darfur, el Sudan Liberation Army-FREES (SLA-FREES) y el Justice and Reform Movement (JRM), firmaron un acuerdo de paz, mediado por un comité de reconciliación de líderes locales y administradores nativos, con la UNAMID de observadora. El 27 de abril los mediadores entregaron a los grupos armados LJM y JEM un borrador de acuerdo de paz con seis puntos para su consideración. Mientras el LJM se mostró a favor del acuerdo, el JEM mostró reticencias y exigió debatir diversos aspectos con los representantes del Gobierno. Los principales puntos de desacuerdo se refirieron al apartado de derechos humanos y libertades, pero también a la administración de Darfur y a los cargos de vicepresidencia ofrecidos dentro del Gobierno central. El Gobierno y la alianza de grupos armados LJM firmaron en julio un acuerdo de paz en Doha (Qatar) destinado a poner fin al conflicto armado en Darfur. En septiembre, una nueva facción del JEM, Democratic Change Forces –encabezada por el vicepresidente de la formación y líder

de las fuerzas en Kordofán, Mohamed Bahr Ali Hamdein–anunció su intención de concluir un acuerdo de paz con el Gobierno dentro del proceso de Doha. Al finalizar el año, el máximo líder del JEM, Jalil Ibrahim, murió durante un ataque del Ejército sudanés.

El proceso de paz en 2012

Durante el primer trimestre no se celebraron nuevas rondas en el proceso de negociación de **Darfur (Sudán)**, que tienen lugar en la capital de Qatar, Doha. Sin embargo, comenzaron a implementarse en la región diversas disposiciones acordadas en el Documento de Doha para la Paz, firmado por el Gobierno y la coalición armada LJM en julio de 2011. Entre ellas, el presidente Omar al-Bashir firmó en enero varios decretos para la división de la región en cinco estados (hasta entonces eran tres) y el nombramiento de los respectivos gobernantes. Los nuevos estados de Darfur Este, con capital en Ed Daien, y Darfur Central, capital Zalingei, están tradicionalmente asociados con las comunidades árabes rizeigat y fur, respectivamente. También en enero, el secretario general adjunto para Operaciones de Paz, Hervé Ladsous, informó al Consejo de Seguridad de la ONU sobre los progresos alcanzados en la implementación del acuerdo de paz, y aseguró que su aplicación introducirá mejoras tangibles para la población de Darfur. Sin embargo, el jefe del panel mediador de las Naciones Unidas en las negociaciones de Doha, Ibrahim Gambari, recibió nuevas críticas y fue advertido desde la sede de Nueva York, después de asistir a la boda del presidente chadiano, Idriss Deby, con la hija de un líder de las milicias *janjaweed*. **El grupo armado JEM, en este sentido, señaló que Gambari era un obstáculo para la paz en Darfur**, en una nota que remitió al secretario general de la ONU. Jibril Ibrahim, hermano del líder del JEM, Khalil Ibrahim, que falleció en diciembre víctima de una emboscada militar, sucedió en febrero a su hermano al frente del grupo armado.

En el tercer trimestre, en la región de Darfur, se produjo una **división en el grupo armado JEM**. Esta facción, liderada por el comandante Bakheit Abdallah Abdel-Karim (Dabajo), manifestó su **disposición a negociar con el Gobierno sudanés**, y nombró a Mohamed Bashr como nuevo líder del grupo armado. Dabajo había sido relevado de su cargo el 9 de agosto, debido a rumores en los que se aseguraba que Dabajo pretendía derrocar al líder del grupo armado. Mohamed Bashr manifestó que deseaba un compromiso internacional sólido para apoyar el proceso de paz, afirmó que había recibido una carta del presidente chadiano, Idriss Déby, en la que se le informaba de que el Gobierno sudanés estaba dispuesto a negociar una solución dialogada al conflicto de Darfur. Ante estos hechos, el líder del JEM, Gibril Ibrahim, acusó al Gobierno chadiano de apoyar la disidencia del JEM y de colaborar con Sudán en su objetivo de dismantelar al principal grupo armado, el JEM, que rechazó unirse al acuerdo de paz de Doha (Doha Document for Peace in Darfur (DDPD)) a pesar de haber participado en el proceso de paz de Doha.

En octubre, **representantes del Gobierno y de la facción disidente del JEM firmaron un cese de hostilidades y anunciaron que llevarían a cabo conversaciones de paz** el 22 de noviembre. Ambas partes realizaron contactos secretos en Doha entre el 17 y el 22 de octubre, tras los cuales acordaron negociar en el marco del Doha Document for Peace in Darfur (DDPD). Sin embargo, la facción disidente del JEM manifestó que tenía que celebrar una conferencia general en noviembre antes de las conversaciones de paz previstas, ya que en una reunión celebrada a principios de septiembre acordaron escoger el liderazgo del grupo antes de las conversaciones de paz. El vicecomandante del grupo disidente, Arko Dahiah, destacó que habían expulsado al líder del JEM, Gibril Ibrahim, por prácticas dictatoriales y por aproximarse al líder opositor islamista sudanés Hassan al-Turabi, por lo que la facción supuestamente expulsada del JEM también era conocida como “Grupo al-Turabi”. Por otro lado, el representante gubernamental Amin Hassan Omer, antiguo jefe del equipo negociador gubernamental y actual jefe de la oficina de seguimiento del DDPD, afirmó que la firma de un acuerdo de cese de hostilidades y de un acuerdo marco con el grupo mejoraría la situación de seguridad en el estado de Darfur Norte, donde el grupo tiene sus bases. Las conversaciones de Doha entre el Gobierno y una facción disidente del JEM, el JEM-MC, se reanudarán en enero tras el parón navideño, debido a que el grupo todavía se estaba preparando para las conversaciones, formación en la que colabora Naciones Unidas.

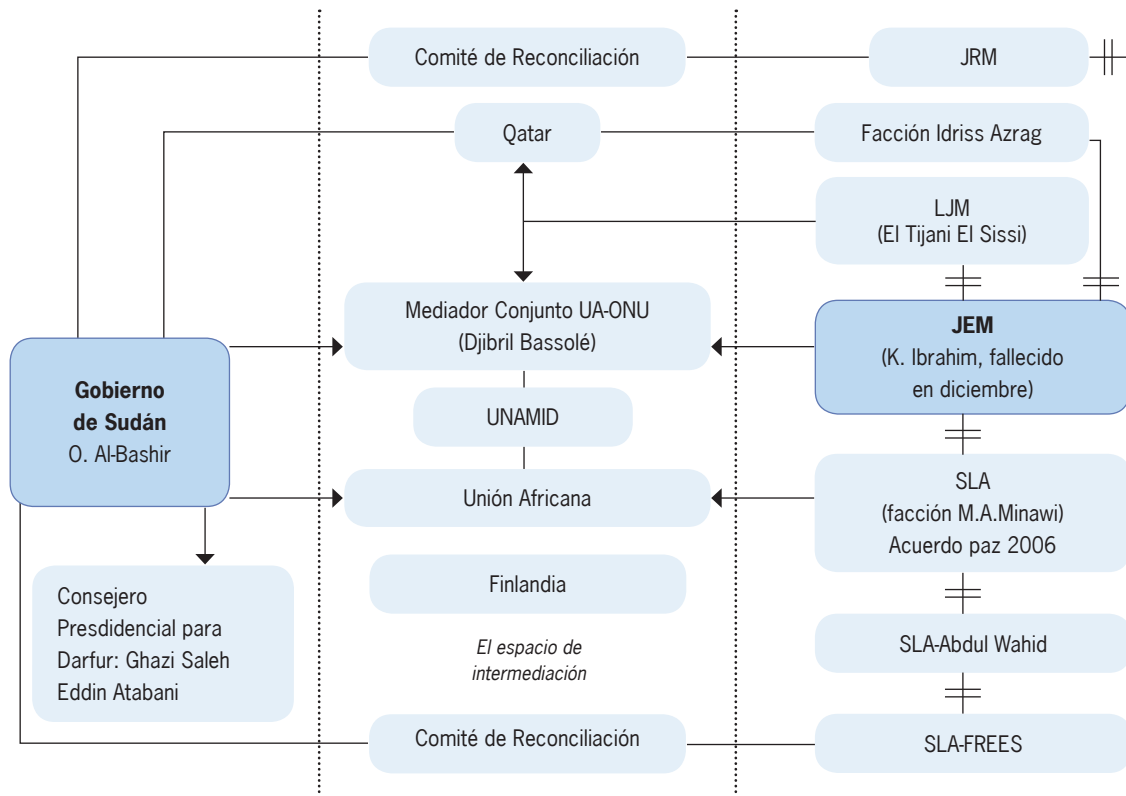
Hechos más destacados del año

- Se produjo una división en el JEM, que se mostró favorable a negociar con el Gobierno. Representantes del Gobierno y de la facción disidente del JEM firmaron un cese de hostilidades y anunciaron que llevarían a cabo conversaciones de paz.

Webs de interés

- IGAD (www.igad.org)
- Incore (www.incore.ulst.ac.uk/cds/countries)
- International Crisis Group (www.crisisgroup.org)
- Issues in Peacebuilding (www.cmi.no/sudan)
- JEM (www.sudanjem.com)
- ONU (www.un.org/spanish/docs/sc)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- Small Arms Survey (www.smallarmssurveysudan.org)
- Sudan Tribune (www.sudantribune.com)
- UNAMID (www.un.org/spanish/Depts/dpko/unamid)
- Unión Africana (www.africa-union.org)
- UNMIS (www.unmis.org)
- Wikipedia (Conflicto de Darfur)

Principales actores del proceso



SUDÁN-SUDÁN DEL SUR	
Población:	44,6 millones (7,5 en Darfur)
Superficie:	2.506.000 Km ² ; (Darfur, 503.180 Km ²)
IDH:	169 (de 184)
PIB:	63.997 millones de \$
Renta por habitante:	1.959\$
Muertos por el conflicto:	300.000
Actores armados:	JEM, LJM
Facilitaciones:	Qatar, ONU-UA.

Contexto del conflicto

El inicio del conflicto se remonta a 1983, cuando el grupo armado de oposición SPLA del sur del país se rebeló contra las Fuerzas Armadas sudanesas, que se oponían a la independencia del sur del país preconizada por el SPLA. El conflicto provocó la muerte de más de un millón de personas.

Antecedentes del proceso de paz

En 1988 se realizaron las primeras exploraciones, y al año siguiente el Gobierno y el SPLA firmaron una primera Declaración de Principios de la IGAD, entidad mediadora, para celebrar un referéndum de autodeterminación en el sur del país.

En julio de 2002 se llegó a un principio de acuerdo, bajo los auspicios de la IGAD, por el que se establecía una autonomía en el sur, antes de celebrarse un referéndum en el año 2011. También se produjo el primer encuentro directo entre el presidente de Sudán y el líder del SPLA. Entre 2002 y 2004 se celebraron varias rondas negociadoras en Kenia, en las que se avanzó sobre una amplia agenda de temas. Esas rondas permitieron que el 5 de enero de 2005 se llegara al Acuerdo de Paz definitivo, por el que el norte y el sur mantendrían separadas sus Fuerzas Armadas, se formaría una fuerza conjunta para las zonas más controvertidas, se establecería una autonomía de seis años, se celebraría un referéndum de autodeterminación en 2011, se procedería a un reparto equitativo de los beneficios del petróleo, y se formaría un Gobierno de Unidad Nacional, con una vicepresidencia para el SPLA; asimismo, se acordó no aplicar la ley islámica en el sur del país y que cada territorio utilizara su propia bandera. En el año 2011 se celebró el referéndum, y Sudán del Sur se convirtió en un Estado independiente. El proceso duró 13 años en total, y la duración hasta la firma del Acuerdo de Paz fue de siete años.

Las tensiones de 2011

El cese de la guerra con el norte y la posterior consecución de la independencia para Sudán del Sur

en 2011 no lograron llevar la estabilidad a la zona meridional. Las disputas por el control del territorio, del ganado y del poder político se acrecentaron entre las múltiples comunidades que pueblan Sudán del Sur, lo que aumentó el número, la gravedad y la intensidad de los enfrentamientos entre ellas. La situación se agravó aún más tras las elecciones generales de abril de 2010, cuando diversos militares que habían presentado su candidatura o apoyado a oponentes políticos del partido en la presidencia, SPLM, no lograron la victoria. Estos militares se negaron a reconocer los resultados de los comicios y decidieron tomar las armas para reivindicar su acceso a las instituciones, denunciar la predominancia de los dinka y la subrepresentación de otras comunidades dentro de las mismas y señalar al Gobierno de Sudán del Sur como corrupto. Los ofrecimientos de amnistía por parte de Juba no han logrado poner fin a la insurgencia, acusada de recibir financiación y apoyo logístico sudanés.

Durante el año se configuraron dos importantes frentes armados en la región del Gran Alto Nilo: el South Sudan Liberation Army, bajo el mando de Peter Gadet, en el estado de Unidad y el South Sudan Democratic Movement/Army, encabezado por el general George Athor, en el estado de Jonglei. Ambas formaciones comparten el objetivo de derrocar al Gobierno de Sudán del Sur, dirigido por el presidente Salva Kiir, al que tildan de corrupto y acusan de mala gobernabilidad, a la vez que acusan al principal partido, SPLM, de acaparar el poder político dentro de las instituciones, y de marginar al resto de partidos y comunidades diferentes a la dinka (mayoritaria dentro del SPLM). Asimismo, señalan que el Ejército (SPLA) y la policía, pese a recibir una gran cantidad de recursos por parte del Estado, se encuentran mal equipados y son incapaces de brindar seguridad a la población.

Los ataques del SSLA y del SSDM/A, junto con las milicias lideradas por Gabriel Tang-Ginye (Alto Nilo), Gatluak Gai (Unidad) y David Yau-Yau (Jonglei), causaron miles de víctimas a lo largo del año en la región del Gran Alto Nilo. Uno de los ataques más graves, por el número de víctimas, fue el perpetrado por el SSDM/A en el condado de Fangak (Jonglei) donde murieron más de 300 personas entre los meses de febrero y marzo, según fuentes gubernamentales. La respuesta dada por el Gobierno a la insurgencia tuvo dos vertientes: la renovación del ofrecimiento de amnistía a sus dirigentes –que comprendía la reintegración de sus tropas en el Ejército– y el combate directo llevado a cabo por las Fuerzas Armadas. Los operativos militares contribuyeron a agravar la situación en numerosas ocasiones, después de que los soldados fueran acusados de agredir, asaltar y matar a civiles a los que acusaban de connivencia con la insurgencia. El incendio por parte del Ejército de, al menos, 7.000 viviendas en el condado de Mayom (estado de Unidad), en mayo, fue un claro ejemplo de este tipo de acciones.

El SSLA advirtió en septiembre y octubre a las ONG y a las agencias de la ONU de que abandonaran los estados de Unidad, Alto Nilo y Warrap, contra los que pretendían iniciar un fuerte ataque. En relación con la amnistía,

George Athor (SSDM/A) se acogió a ella en enero, aunque continuó y amplió sus ataques en los meses sucesivos. Athor murió en diciembre en una emboscada militar en la frontera sudanesa. De igual manera, el militar sublevado Gatluak Gai llegó a un acuerdo de amnistía con el Gobierno en julio, y murió asesinado en extrañas circunstancias ese mismo mes en el condado de Koch (Unidad). David Yau-Yau y Peter Gadet se acogieron a la amnistía en junio y agosto, respectivamente, pero el grupo de Gadet (SSLA) se negó a abandonar la lucha armada. Por otra parte, el sublevado Gabriel Tang-Ginye permaneció bajo arresto en Juba a partir de abril. En reiteradas ocasiones a lo largo del año, el Gobierno sudanés acusó a Jartum de prestar asistencia y de proporcionar armamento a los militares sublevados. En este sentido, varios informes publicados durante el año por Small Arms Survey, en los que se identificaba y evaluaba el material incautado por el Ejército a las fuerzas de Athor y Gadet, corroborarían las sospechas de que ambos pudieran estar recibiendo apoyo externo.

El proceso de paz en 2012

En febrero, Jartum y Juba firmaron en Adís Abeba un **acuerdo de no agresión** bajo la mediación del Alto Panel para la Implementación de los Acuerdos de la UA. El acuerdo incluía la creación de un mecanismo de observación que investigaría las infracciones a dicho acuerdo. Sin embargo, apenas unas semanas después de la firma del acuerdo se produjeron los primeros enfrentamientos entre los Ejércitos de ambos países en Jau, localidad fronteriza en disputa ante la falta de delimitación final de la frontera. La falta de acuerdo en torno a la tasa a pagar por el uso del oleoducto sudanés destinado a la exportación de crudo que se produce en Sudán del Sur había llevado a Juba a decretar el cierre de la producción, lo que contribuyó a elevar de nuevo la tensión entre ambos países. En marzo, ambos Gobiernos llegaron a un principio de acuerdo para la creación de una comisión mixta, copresidida por los ministros del Interior de ambos países, para dotar a sus ciudadanos de libertad de residencia, movimiento, realizar actividades económicas y disponer de tierras en los dos Estados. Sin embargo, la firma final de este acuerdo fue suspendida tras la reactivación de la contienda militar en la frontera común. Sudán y Sudán del Sur retomaron las negociaciones el 29 de mayo, después de que la escalada de declaraciones de sus líderes y de enfrentamientos entre ambos Ejércitos en la zona fronteriza les pusiera, de nuevo, al borde del conflicto armado.

Otro de los avances positivos registrados en los últimos días de mayo fue la confirmación, por parte de las Naciones Unidas de que las tropas sudanesas se estaban retirando del enclave petrolero de Abyei, después de que este fuera ocupado en mayo de 2011 por ambos Ejércitos. Sin embargo, Juba continuó denunciando el bombardeo de su territorio por parte de la aviación sudanesa pese al ultimátum de la UA y de las Naciones Unidas. Se trata de las primeras negociaciones directas entre ambos países desde que se iniciaron los enfrentamientos fronterizos en

abril y se estaban desarrollando en Adís Abeba tras un fuerte ejercicio de mediación encabezado por el expresidente sudafricano Thabo Mbeki con el respaldo de la UA.

Durante el tercer trimestre se produjeron diversos encuentros y rondas de negociación entre Sudán y Sudán del Sur, y no fue hasta el 27 de septiembre que alcanzaron un acuerdo parcial sobre seguridad y relaciones económicas, bajo los auspicios del Panel de Implementación de Alto Nivel de la UA. Además del mediador oficial de la UA, Thabo Mbeki, EE. UU. y China jugaron una considerable influencia en las conversaciones de paz. El primer encuentro desde abril tuvo lugar en julio durante la cumbre de la UA en Adís Abeba. El Consejo de Seguridad de la ONU había anunciado que la fecha límite para alcanzar un acuerdo era el 22 de septiembre o, en caso contrario, establecería sanciones a ambas partes. Las conversaciones de paz de septiembre también tuvieron lugar en Adís Abeba. En agosto, ya se había alcanzado un principio de acuerdo en lo concerniente al petróleo, según señaló Thabo Mbeki. El acuerdo supone el reinicio de las exportaciones de petróleo y el acuerdo para desmilitarizar la frontera común y así evitar una conflagración bélica de mayores consecuencias. Sin embargo, un buen número de puntos clave seguían sin estar resueltos, incluyendo el estatus de la región en disputa de Abyei, y diversas zonas fronterizas en disputa entre ambos países. En este sentido, este principio de acuerdo puede sentar las bases para que el resto de cuestiones pendientes vayan siendo negociadas en un futuro próximo, según señalaron diversos analistas. Previamente, a principios de septiembre, Sudán del Sur había nombrado a su embajador para Sudán, con el objetivo de contribuir a la mejora de las relaciones entre ambos países.

En octubre, **el Consejo de Paz y Seguridad de la UA aprobó por unanimidad preparar una mediación con el objetivo de resolver el contencioso de Abyei**, que enfrenta a Sudán y Sudán del Sur. La propuesta de la UA hacía un llamamiento a celebrar un referéndum en octubre de 2013 en la región en disputa, y solo los miembros de la comunidad misseriya residentes en Abyei podrán participar en dicha votación. Esta propuesta se produjo un día después de que la mediación africana hiciera circular una nueva propuesta para extender las negociaciones durante otros seis meses, con el objetivo de que ambas partes alcancen un consenso sobre los aspectos en disputa, incluyendo el estatus final de Abyei. El texto de la UA en relación con el referéndum se adecuó a la propuesta de Sudán del Sur pero no a la propuesta de Sudán, ya que Khartoum proponía dividir el área en disputa. EE.UU., Francia, el Reino Unido y la UE manifestaron su apoyo a la propuesta de referéndum, mientras que Rusia señaló que era partidaria de la partición de Abyei, la postura de Khartoum.

Ambos presidentes celebrarán una reunión el 5 de enero en Addis Abeba para intentar un nuevo esfuerzo con el objetivo de superar las hostilidades mutuas e implantar los acuerdos alcanzados hasta la fecha, tras la insistencia y las presiones de la comunidad internacional y la mediación

del ex presidente sudafricano Thabo Mbeki. En paralelo, **Egipto se ofreció para mediar en la disputa entre ambos países.** Esta reunión debía celebrarse a mediados de diciembre pero finalmente fue pospuesta por las vacaciones navideñas. Desde noviembre Sudán exige la ampliación de la zona desmilitarizada entre ambos en 50 km con el objetivo de que esta extensión cubra la frontera común con Kordofán del Sur donde el SPLM-N se enfrenta a las Fuerzas Armadas Sudanesas, y Juba rechaza esta demanda porque afirma que este tema no forma parte del acuerdo alcanzado previamente en septiembre, ya que el acuerdo donde debía participar la UNISFA solo establecía cinco áreas en disputa a lo largo de la frontera y una separación de 10 km de cada lado de la frontera, y no especificaba el despliegue de tropas a lo largo de los 1.800 km de frontera entre ambos Estados. A principios de diciembre ambos países solicitaron a la UA su apoyo para desmilitarizar la frontera. Ambos firmaron un acuerdo en septiembre, bajo los auspicios de la African Union High Level Implementation Panel (AUHIP) y la amenaza de sanciones por parte del Consejo de Seguridad de la ONU, en Addis Abeba, para reanudar las exportaciones de petróleo y garantizar la seguridad de la zona fronteriza creando una zona de seguridad entre ambos Ejércitos en la frontera, pero ninguno de los dos había iniciado la implantación de los acuerdos debido a la desconfianza mutua. Ambos necesitan los beneficios derivados de la exportación del petróleo, por el que Juba tiene que pagar

a Khartoum millones de dólares, pero diversos analistas señalan que ambos países necesitan la confrontación mutua para ganar legitimidad doméstica y distraer la atención de los graves problemas de sus economías y de la corrupción rampante. La UA, apoyada por las principales potencias occidentales, ha instado a ambos países a comprometerse en el contencioso. Sudán del Sur acusó en diciembre a Sudán de lanzar ataques aéreos al otro lado de la frontera, de ejecutar a cinco personas en Bahr el-Ghazal y de lanzar un ataque coordinado entre las SAF y las milicias Popular Defence Forces en el condado de Raja, que provocó la muerte a 32 soldados y a civiles y decenas de heridos días antes de la cumbre y solicitó la intervención del Consejo de Seguridad de la ONU, mientras que Sudán acusó nuevamente a Sudán del Sur de apoyar al SPLM-N en los dos estados fronterizos de Kordofán del Sur y Nilo Azul.

Hechos más destacados del año

- Se alcanzó un acuerdo parcial sobre seguridad y relaciones económicas bajo los auspicios del Panel de Implementación de Alto Nivel de la UA.
- El Consejo de Paz y Seguridad de la UA aprobó por unanimidad preparar una mediación con el objetivo de resolver el contencioso de Abyei.
- Egipto se ofreció para mediar en el conflicto.